



La niña y el viento





Kamishibai: La niña y el viento

Material educativo financiado por el Gobierno Regional de Aysén y la Secretaría Regional del Medio Ambiente de Aysén en el marco de la ejecución del programa del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) "Difusión y Educación Ambiental en Calidad del Aire".

Copyright: Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente de la Región de Aysén.
Primera Edición: diciembre 2021.

Material elaborado por Fundación Tierra Viva
Coordinación y contenidos: Carolina Silva Lobo
Ilustraciones: Pedro Urzúa Cruzat

Reservados todos los derechos.
Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento citando la fuente.



Programa de Difusión
y Educación Ambiental
en Calidad del Aire
Región de Aysén
Seremi del Medio Ambiente

En este cuento se utilizan de manera inclusiva términos como facilitador, niño y sus respectivos plurales para referirse a todos los géneros y dar mayor fluidez a la lectura.

Difusión y Educación Ambiental en Calidad del Aire.



Presentación

EL MODELO PARTICIPATIVO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Bienvenidos todos los educadores, educadoras y docentes que sostienen hoy este instrumento en sus manos ¡Bienvenidos a la experiencia de promover valores medioambientales para la generación del cambio! Este cuento que llega a ustedes gracias a la iniciativa de nuestro Ministerio del Medio Ambiente y el apoyo del Gobierno Regional de Aysén, es la ventana didáctica que hemos diseñado para apoyar su compromiso con la educación ambiental, en el hermoso trabajo de formar en nuestros pequeños y pequeñas, el legado consciente de una relación armoniosa con nuestra casa común.

El cuidado de la calidad del aire, sin duda ha sido foco principal durante nuestra gestión, donde apoyados por la hoja de ruta de nuestro Plan de Descontaminación Atmosférica PDA, hemos transitado hacia el logro de metas concretas en nuestros cuatro pilares fundamentales: mejoramiento térmico de viviendas; combustibles limpios; calefacción sustentable; y finalmente el

que hoy nos convoca a seguir avanzando en la educación ambiental.

Hoy compartimos con ustedes uno de los diversos instrumentos que hemos diseñado para invitar a nuestros niños y niñas a sumarse al compromiso del cuidado del aire, y lo hacemos mediante el método Kamishibai, que está en absoluta sintonía con el modelo participativo y co-creador de nuestra propuesta, permitiendo mediante las ilustraciones, un aprendizaje conjunto, que rescate la propia visión y experiencia de los alumnos y alumnas en un diálogo sustancioso para la formación de valores y actitudes amorosas con el medio ambiente.

Con los personajes propuestos, los profesores y educadores podrán acompañar a los niños a descubrir el por qué de la nube de humo en invierno, la importancia de cómo calefaccionamos nuestros hogares y qué podemos hacer para mantener el calor en nuestras viviendas. Gran parte del camino a recorrer tiene su base en desaprender los patrones culturales de nuestra Patagonia, y en ese sentido el trabajo con la infancia es sin duda fundamental y no puede realizarse desde una

formación conductual; se requiere de un proceso más profundo de identificación, donde creemos este cuento es un apoyo de alto valor para un verdadero aprendizaje.

Queremos invitar a todos quienes puedan disfrutar de este cuento a leerlo, conversarlo y comprometerse en la construcción de una cultura ciudadana responsable y comprometida con la superación de nuestros desafíos ambientales, y finalmente, agradecer profundamente el constante compromiso voluntario de nuestros educadores, educadoras y docentes en reinventarse y atraer a nuestros pequeños hacia un nuevo modelo sustentable. Esperamos que este libro pueda facilitar esa ruta.

Porque está en tus manos, todos descontaminamos Aysén.

Mónica Saldías de la Guarda
Seremi del Medio Ambiente
Región de Aysén



Indicaciones para los facilitadores del cuento

Este cuento, inspirado en el tradicional formato **kamishibai japonés**, presenta por una cara la ilustración para que sea mostrada al público y, por la otra, el texto del cuento para que sea leída por el facilitador.

Cada texto va acompañado de preguntas orientadoras según el desarrollo de habilidades lectoras esperado para las diferentes edades, representadas de la siguiente forma:

3 a 4
años

5
años

6 a 8
años

Se sugiere la creación de ambientes de aprendizaje para que en cada uno de los niños se despierte el interés y motivación de conocer y participar activamente de la historia, aportando con ideas que alimenten la narración y acciones para promover el cuidado del aire. También se propone acompañar la historia con gestualidad y entonación para expresar y reforzar las ideas relevantes del cuento.



Catalina había crecido en la casa de sus abuelos en el campo. Desde pequeña había aprendido a conocer la naturaleza, especialmente al viento.

Reconocía sus sonidos: cuando soplaba fuerte, porque venía cargado de lluvia y nieve; o cuando susurraba entre los árboles y le congelaba los huesos, porque traía el frío del invierno.

Ella y el viento solían jugar a correr por las praderas. El viento levantaba las hojas y ella jugaba a pillarlas en el aire. También le hacía cosquillas por entre medio de su pelo y su abrigo, y la alegraba cuando traía gotitas de agua del lago donde iba a pescar con su abuelo.



3 a 4
años

¿Cómo se llama la niña del cuento?
¿De qué color es su gorro?
¿Con quién jugaba?

5
años

¿Dónde vivía Catalina?
¿De quién era amiga?

6 a 8
años

¿Quién es Catalina?
¿A qué jugaba con el viento?
¿Ustedes juegan a veces con el viento?



Cuando Catalina y el viento estaban solos, conversaban. Él le contaba historias de los lugares por donde había viajado y de los amigos que tenía en otras partes: las Catedrales de Mármol, donde jugaba paseando entre sus cuevas; los bosques infinitos, sobre los cuales pasaba volando; o todos los lagos, con quienes jugaba a hacer olas con las aguas.

3 a 4
años

¿Con quién conversa
Catalina?
¿Qué le cuenta el viento a
Catalina?

5
años

¿De qué conversaba
Catalina con el viento?
¿El viento visita también
el lugar donde vivimos?

6 a 8
años

¿Qué historias le cuenta
el viento a Catalina?
¿Ustedes conocen
algún lugar de los que
menciona el viento?



Pero un día el viento llegó triste. Le contó a Catalina que su amigo, el aire de la ciudad, estaba enfermo. Había pasado a jugar con él y el aire le había contado que, como siempre en invierno, se sentía extraño, estaba pesado y sucio.

3 a 4
años

¿Quién apareció en
el cuento?
¿Qué le pasó al aire de
la ciudad?

5
años

¿Quién es el nuevo
personaje?
¿Cómo se siente?

6 a 8
años

¿Dónde anduvo
el viento?
¿Con quién se encontró?
¿Qué le pasó al aire
de la ciudad?

Catalina les pidió a sus papás que la llevaran a la ciudad para saber qué enfermaba al aire de allá. ¡Necesitaba entender qué estaba pasando!

El viento, que no quería quedar ajeno, se sumó a esta aventura.



3 a 4 años

¿Qué hace Catalina?

5 años

¿Hacia dónde va Catalina?

6 a 8 años

¿Qué quiere averiguar Catalina?

Cuando llegaron a la ciudad, Catalina sintió que el aire que respiraba era extraño. Su mamá le explicó que en la ciudad hay contaminación atmosférica.

“¿Sabes lo que es eso? Es la presencia en el aire de pequeñas partículas que son invisibles ante nuestros ojos y que, cuando las respiramos, provocan enfermedades a las personas, plantas y animales”, explicó la mamá.

Catalina supo en ese instante que eso era lo que ponía mal al aire de la ciudad.

¿Pero de dónde venían esas partículas? ¿Por qué solo aparecían en invierno?

3 a 4
años

¿Dónde está ahora
Catalina?

¿Qué pasa con el aire que
respiran?

5
años

¿Qué pasa con el aire que
respiran en la ciudad?

¿Qué tiene el aire de
la ciudad que lo hace
diferente?

6 a 8
años

¿Qué tiene el aire de la
ciudad?

¿Qué hacen esas
partículas?





Catalina comenzó a caminar por las calles y se percató de que muchas casas tenían caños de los que salía un humo gris oscuro. Y al levantar la vista, se dio cuenta de que apenas se podían ver las montañas debido a la suciedad del aire.

3 a 4
años

¿De dónde salen las partículas que enferman?
¿De qué color se ven?

5
años

¿De dónde vienen las partículas que enferman?
¿Han visto humo salir por los caños? ¿De qué color es?

6 a 8
años

¿Qué pasa con el humo que sale de los caños?
¿Qué pasó con las montañas?



Catalina buscó un lugar para poder reunirse con su amigo viento y con el aire de la ciudad para conversar sobre esta situación.

Cuando se encontraron, el viento se sentía pesado. Por su parte, el aire de la ciudad se sentía enfermo y le comentó:

“¡Sí, es esta contaminación la que me pone mal! ¡Cof cof! Leí que esa nube gris que llaman contaminación del aire es, en realidad, un grupo de pequeñas partículas que se encuentran suspendidas en el aire. Vienen del polvo, gases y humo que se genera en las estufas. ¡Cof cof! Estas partículas tienen diferentes tamaños, pero igual son invisibles a los ojos, porque son muy chiquititas. Se meten por la nariz y los ojos y causan mucho daño a la salud. ¡Cof cof!”

3 a 4
años

¿Qué le paso a Catalina
y al viento?
¿Y al aire de la ciudad?

5
años

¿De qué porte son
esas partículas que
enferman?
¿Las podemos ver?

6 a 8
años

¿Qué es la contaminación
del aire?
¿Por dónde ingresa al
cuerpo humano?



Catalina le preguntó entonces: “¿Cómo puedo ayudar, no solo a ti sino a toda la gente que vive en la ciudad y que se enferma a causa de estas partículas que conforman la contaminación atmosférica?”.

El viento le señaló: “Yo podría soplar más fuerte, pero en invierno aquí me siento muy pesado”.

3 a 4
años

5
años

6 a 8
años

¿Qué les pasa a las personas
con la contaminación?

¿Cómo se sienten?

¿A ustedes o sus familiares
les ha pasado?



Entonces el viento le dijo: “Tengo unos amigos en la ciudad. Juego con ellos cuando salen a recreo. Te los presentaré. Quizás ellos te puedan ayudar”.

Y así fue como Catalina conoció a Daniel, Leonor, Florencia, Javiera y Rafael, un grupo de niños que también podían hablar con el viento.

Juntos planearon cómo ayudar a limpiar el aire de la ciudad.



Organizaron un club al que llamaron “Forjadores Ambientales” para compartir con los vecinos acciones para cuidar el aire de la ciudad: la más importante fue aprender a reconocer la leña seca y así no ocupar leña verde o húmeda en las estufas y combustiones.

Les contaron acerca del Programa de Recambio de Calefactores y cómo usando una fuente de calor más eficiente pueden ayudar a su comunidad a estar más sana y tener mejores inviernos.

También hicieron talleres para saber cómo mejorar la aislación de las casas para que el calor no se escape, porque el viento les sopló que él podía entrar y salir de las casas en invierno por entre las ventanas que no cerraban bien, puertas mal cerradas y mil rendijas... ¡y por ahí se escapaba también el calor! Entonces, la gente tenía que calefaccionar más y con eso también aumentaba la contaminación atmosférica.

3 a 4 años

¿Cómo se llama el club de los niños?
¿Qué hacían en el club?

5 años

¿Qué se puede hacer para cuidar el aire?

6 a 8 años

¿Qué medidas proponen los niños para cuidar el aire?
¿Conocen algunas otras?

¿Conocen a los Forjadores Ambientales?



¿Les gustaría formar parte de ellos?

Se trata de grupos cuyo objetivo es trabajar por el medio ambiente, son personas, niños como ustedes, unidos por un mismo fin: aportar con sus acciones para mejorar la calidad del medio ambiente que los rodea.

Estos grupos pueden registrarse en el club a través de la página

www.forjadoresambientales.cl

Así, entre todos, pudieron ayudar a mejorar el aire que se respiraba en la ciudad.

El viento pudo volver a soplar porque ya no se sentía pesado, el aire dejó de estar gris y las personas se sentían mucho mejor.

Y, además, ¡se podían ver mejor las lindas montañas!



3 a 4 años

5 años

6 a 8 años

¿Qué podemos hacer nosotros para cuidar el aire que respiramos?

Incentivar el compromiso personal y colectivo para cuidar el aire





La niña y el viento

